

# Almacenes Lasagabaster

San Marcial, núm. 35

Sucursales | MIRACRUZ, 16  
| PLAZA ALFONSO XIII, 52

SAN SEBASTIAN

Todo cliente nuestro podrá  
decirle, si nó lo es:

¡Qué gusto!

¡Qué variedad!

¡Qué calidad!

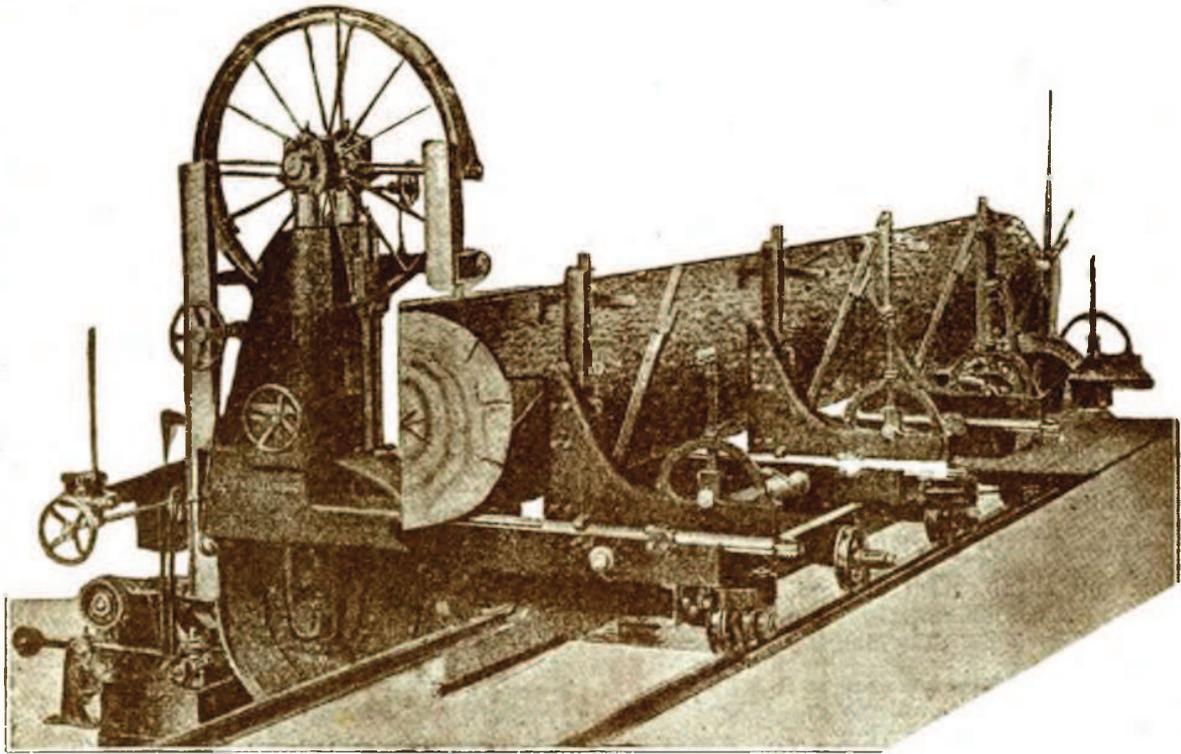
Y que esplendidez  
la de nuestra co-  
lección de tejidos,  
novedades y  
sederías

**Precios:**

Tenga en cuenta  
Sra. que no com-  
pramos lo más  
barato :-: Adquiri-  
mos siempre lo  
mejor.

Almacenes  
Lasagabaster





VIUDA E HIJOS DE  
**JOSE LEON URANGA**

CONTRATISTAS DE OBRAS

Grandes Talleres Mecánicos de Carpintería, aserreo, labra y machihembraje de toda clase de maderas. - Almacén de todas clases de maderas del país. - Tablas, tablones y vigas de PINO DE LAS LANDAS. - Grandes surtidos de tablas, tablones y vigas de PINO NORTE, PINO YEA y PINO OREGON. - Maderas finas para la construcción de muebles. - Maderas especiales para la construcción naval. - Preparación de materiales a medidas, para la construcción de obras.

— SOLICITEN PRECIOS —

Teléfonos 60-12 y 61-66

Telegramas | URANGA  
Telefonemas

// RENTERIA / Barrio Gavierrota //



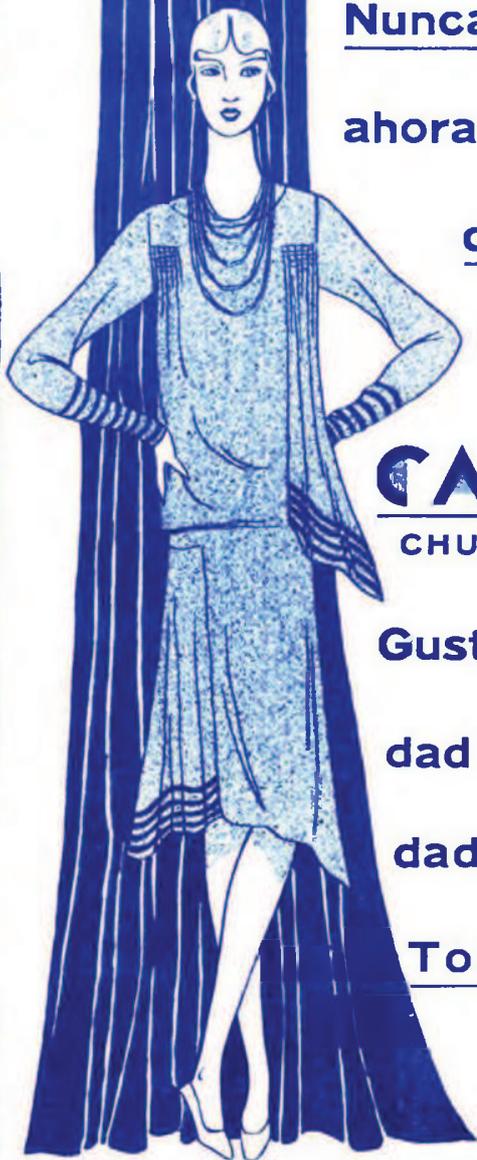
Nunca fué tan interesante como  
ahora para Vd. el establecer una  
comparación cierta al  
hacer sus compras:

## **CASA FLORENCIO**

CHURRUCA, 5 :-: Teléfono 1-12-13

Gustoso le ofrece la oportuni-  
dad de hacerla a su comodi-  
dad, sin compromiso alguno:

Toda clase de artículos  
para vestir



IMPRESO EN LOS TALLERES DE VALVERDE

# RENTERIA

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

AÑO XIII JULIO 1930 - NUM. 13

Precio del ejemplar, 0,80 Ptas.

## SIEMPRE ADELANTE

Otro año más. La ininterrumpida procesión de los días vuelve a desfilar por nuestro querido «txoko». RENTERIA, de espíritu moderno y, por consecuencia, poco amigo de supersticiones, entra, gozoso, en el año décimotercero de su existencia. Aunque, nunca con más fundamento que ahora, pudo tener un punto de duda, de flaqueza espiritual, para atribuir una procedencia y significación extraordinarias y misteriosas al resultado de determinado cúmulo de circunstancias. Y el lector avisado sabe, perfectamente, lo que queremos decir...

Otro año más. Trece. Uno tras uno, tenaz, discreta y resuelta, nuestra revista, que nació humildísima, puede hoy—gracias, también, al generoso concurso de unos cuantos queridos amigos—vivir los instantes dichosos de su apogeo, con la satisfacción íntima del deber cumplido y rodeada—¡cuánto nos satisface poder decirlo!—del prestigio indecible que dan el tiempo y una conducta clara, honrada y rectilínea.

Prueba irrefutable de estas nuestras palabras, que tienen el mismo valor de una confesión sincera, es el apoyo y confianza que nos vienen prestando constantemente nuestros amigos de siempre, oficiales y particulares, autoridades y anunciantes.

Y nuestra íntima y comprensible satisfacción se ahonda aún más al contemplar cómo la lista inicial de nuestros clientes se amplía y crece de manera considerable.

Aquí estamos, pues, lector, contentos y, como siempre, animosos para proseguir nuestra ruta, nuestra vida: la vida, que no es sino lucha, lucha enconada y constante contra multitud de factores y elementos, adversos o rebeldes. Que nuestra estupidez no encajaría en ninguno de los calificativos conocidos si, al cabo de trece años, nos fuésemos a detener ante un obstáculo insignificante.

Otro año más. Repasa estas páginas, caro lector —a cuya benevolencia debemos cuanto somos—y contempla y juzga nuestro esfuerzo de cerca de tres meses.

En ellas advertirás el fruto de nuevas aportaciones y el resultado de la laboriosidad de muchos buenos deseos. ¿Qué hallarás lunares y lagunas? ¡Quién pudiera dudarlo! ¿Hay algo perfecto en el mundo? ¡Ni el hombre, siquiera, y eso que lo hizo Dios! El lo es únicamente. Por eso es quien es. Si la perfección fuese un don tan asequible, habría muchos dioses...

Hallarás, también, nuevas firmas. Prosa, verso, dibujantes, fotógrafos, etc. Son una muestra de nuestra constante preocupación de superarnos, de mejorar en calidad y cantidad, de año en año, el contenido de nuestras páginas.

Como otros años, fieles al credo de nuestro nacimiento, nos preocupamos en este número de nuestra villa, de Rentería, que ha sido, es y será para nosotros lo primero de todo. Rentería en muy diversos aspectos morales y materiales. Recuerdos de su pasado, bellezas de su presente y augurios para su porvenir. Y allá donde aparezca una ironía o una censura se trasluce inmediatamente nuestra inmejorable fe al querer para nuestro «txoko» lo mejor de lo mejor, en todos los órdenes.

Consciente RENTERIA de lo que significa para Guipúzcoa y para nuestra villa el culto a cuanto es, como nuestro idioma y nuestras costumbres, esencia del vasquismo—cuya amplia y completa resurrección pudiera tener el día de mañana un decisivo destino en las rutas nacionales—no ha titubeado en conceder una gran importancia al «Día de la Poesía Euskérica», celebrado en nuestra villa, con gran brillantez, el 1 de Junio último.

Finalmente, nos resta insistir en nuestro leal agradecimiento hacia nuestros favorecedores y desear a estos toda suerte de prosperidades en el futuro. Y que ellos y RENTERIA puedan ver, aún, muchas Magdalenas.....

Federico Santo Zomá

SALVADOR AZUA

CONTRATISTA DE OBRAS

PRIM. 43-2.<sup>o</sup>  
TELÉFONO 14909  
SAN SEBASTIÁN

El fotógrafo de nuestra Revista

## D. EUGENIO FIGURSKI

*Año tras año, este buen amigo nuestro, - una institución en Rentería, - colabora con sus magníficos clichés en esta publicación, que sin él, seguramente no tendría todo su prestigio de elegante revista ilustrada. Y no sólo en este trabajo resalta toda la valía de tan meritorio artista. Es su estudio una exposición primorosa de bellísimas fotografías. Aquí guapas muchachas, allá encantadores niños, todos sonrientes, más allá grupos familiares en satisfecha actitud. Diríase un mundo viviente aprisionado gráficamente por la habilidad del artista y embellecido por su gusto selecto. Es tan varío y tan múltiple el talento de D. Eugenio Figurski, que lo dice elocuentemente el creciente favor que la población le dispensa, merecidísimo indudablemente por quien como él ha sabido crearse una posición por su trabajo infatigable y cada vez más artístico y refinado.*

## ANTONINO AYLLON

ABOGADO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

DESPACHOS

Viteri, 11, 1.º - RENTERIA  
Paseo Colón, 10, 1.º - IRUN

TELEFONO 6.046

RELOJERIA - PLATERIA - OPTICA

## J. LOPEZ RETENAGA

Viteri, 28

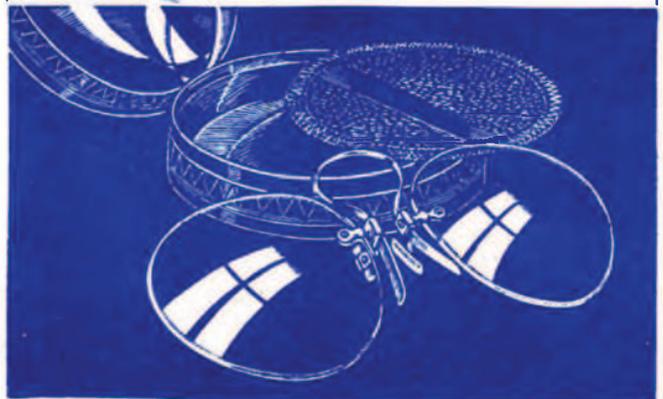
RENERIA

RELOJERO DE PRECISION

Reparaciones perfectas y garantizadas

Importación directa de fábrica  
de las MEJORES MARCAS de relojes

En óptica se despacha con un 40 % más barato que  
en cualquier otra parte, y con toda escrupulosidad  
las recetas de los señores oculistas



GRANDES TALLERES DE LINTERNERÍA  
DE

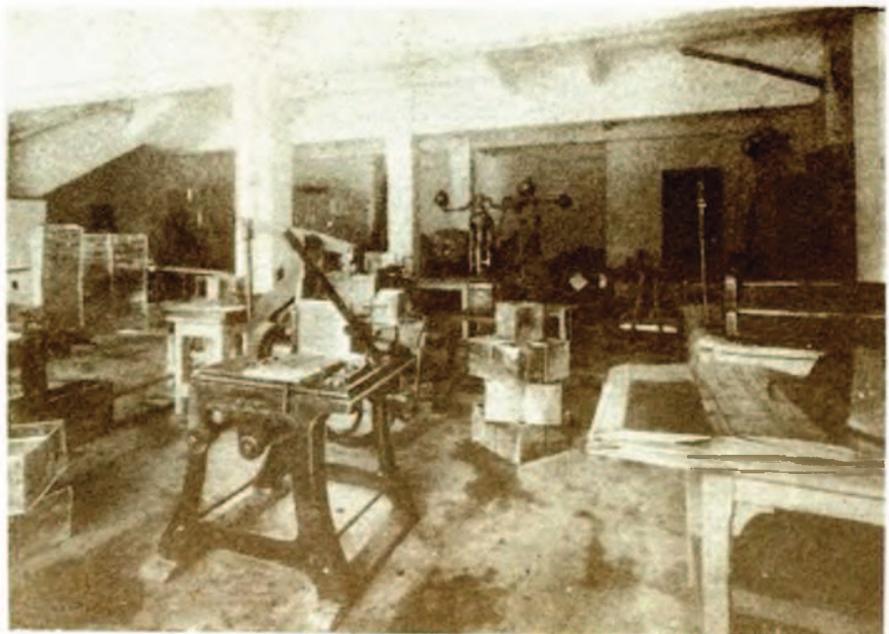
# DOMINGO ECHEVESTE

ESPECIALIDAD  
EN  
INSTALACIONES  
DE  
CUARTOS DE BAÑO

PRONTITUD y ESMERO

CALLE VITERI

RENERIA



**¡ATENCIÓN!**

Los aceites puros de Aragón, las mejores y sabrosas frutas, las conservas de marcas acreditadas y cuanto de bueno se venda lo encontrareis en el comercio de :-:

**Joaquín Tena**

Ventas al por mayor y menor

Viteri, 11

Rentería

**VIUDA E HIJOS DE JOSE LEON URANGA**

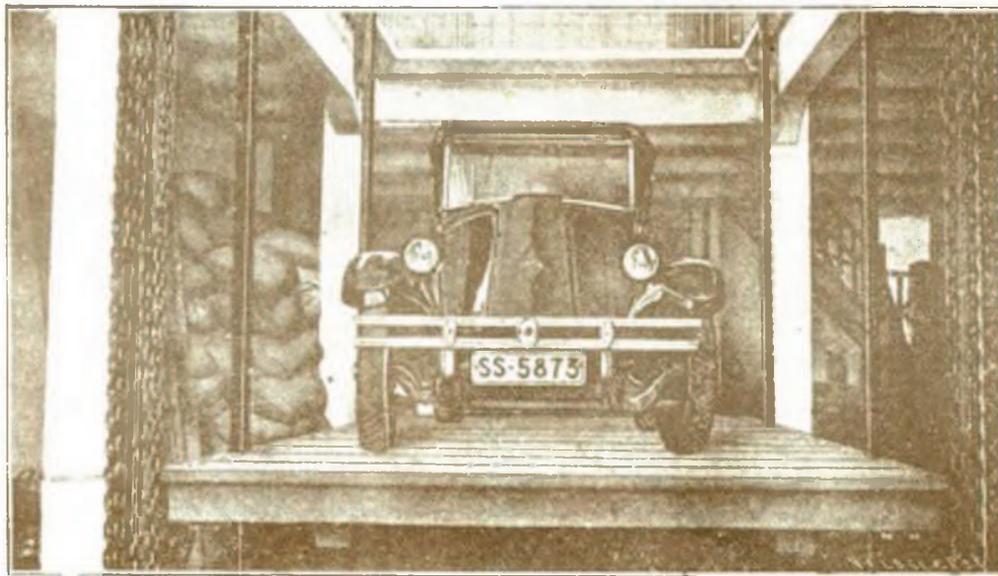
TELÉFONOS 60-12 y 61-66 :-: RENTERIA



**STOCK**  
de  
Piezas  
de  
Recambio  
para  
Camiones  
U. S. A.

TALLERES MECANICOS / CONSTRUCCION  
Y REPARACION DE MAQUINARIA / REPA-  
RACION DE CAMIONES AUTOMOVILES /  
ARMADURAS DE HIERRO PARA CONS-  
TRUCCION / CONSTRUCCION DE GRUAS  
ELECTRICAS PARA OBRAS

**ASCENSORES MUGUERZA, S. L.**



El mejor montacargas conocido hasta el día, instalado en «LA PAPELERA ESPAÑOLA»

Ascensores eléctricos - Montacargas - Montaplatos - Existencia de piezas de recambio  
Abonos mensuales para el entretenimiento de los ascensores y reparaciones de toda clase  
Suministro de equipo nacional y extranjero ——— Proyectos y Presupuestos gratis

Zabaleta, 12 y 14

SAN SEBASTIAN

Teléfono núm. 12763



- FABRICA DE  
PERFUMERIA

“LA CONCEPCION”

de

Don Eduardo Capo

El gusto del público inteligente en este ramo es cada vez más delicado y difícil de contentar. La moda, lo mismo en los perfumes que en los vestidos varia constantemente, y consecuencia lógica de ello, es la adaptación del fabricante de perfumes al gusto de la clientela que le favorece con su predilección.

Entendiéndolo así, D. Eduardo Capo, uno de los industriales que honran a Rentería, cuida siempre de ofrecer a la muy distinguida clientela que especialmente en verano se surte de su acreditada casa, las mayores novedades en el ramo de perfumería, no de esa perfumería vulgar y de batalla, como vulgarmente se califica a los géneros adocenados, sino de esos otros productos selectos, fabricados con cariño de artista, con paciencia de orfebre que busca la fibra más delicada de la sensación olfatoria para halagarla y satisfacerla.

Por eso el despacho que el Sr. Capo tiene abierto en la Avenida de la Estación, seguidamente del puente que conduce a la carretera de Lezo, se vé frecuentado por personas aristocráticas que desdñando marcas extranjeras, encuentran en los productos de «La Concepción» esa exquisitez que una vez probada y reconocida hace de cada cliente un entusiasta consumidor y propagandista de los perfumes, colonias, extractos cremas, polvos y demás productos que el señor Capo, de vastos conocimientos en el ramo de perfumería, elabora con la plena confianza de que el que una vez los use seguirá siendo el más constante favorecedor de los productos de su acreditado marca «La Concepción».



# EDUARDO CLAVE - SASTRE



Inmenso surtido en \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ géneros ingleses y del país



Confecciones esmeradísimas  
Trincheras y Guardapolvos  
Prontitud - - - Esmero



Esta casa asegura, desde luego,  
la satisfacción de cuantos le  
honren con sus encargos - -



No dejen de visitar la casa de mejor gusto y más surtido  
en tejidos de alta novedad, trajes, lanas y abrigos para se-  
ñoras y caballeros

Viteri, 11

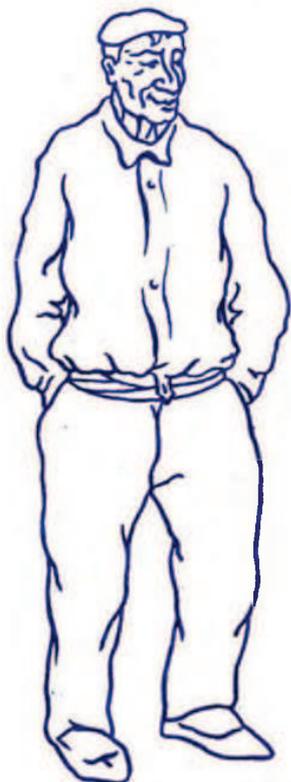
RENTERIA

## FERRETERIA

# José Manuel Elizalde

Teléfono 5.179

PASAJES (Guipúzcoa)



—¡Ené, Felipe! ¡Conoser no te hasía de lejos!

—¿Cambiao o así me estoy pa eso?

—Algo, algo... El cara más arrugas, el sugurra más largo parece que tienes...

—La dembora que te pasa corriendo corriendo y todo seca: lo mismo el arpeguiya, que las bersas y el makil-gosho... También tú te estás algo arrugao.

—¿Sí? ¡No digas! ¿Mucho te parese?

—Algo, algo también... Dos meses, lo menos, han pasao ya desde aquel afari-merienda que hisimos en el sidrería de Selestino...

—Verdá es. Pa selebrar me dijiste que era aquello el boda de la chica...

—Sí, pues. Y pa eso marché a Aspeltia.

—¿Y ya fué el boda?

—¡Claro, hombre! ¿No enteraste?

—No, pues.

—¿Tú no les perlióricu o qué?

—«El Pueblo Vasco» todos los días. Pero sólo leo la sesión de los matralleros de Paulino y esos...

—Nosotros entramos en casa el Notisia el Vos, el Prensa, el Día y Euskadi. Suscrisión que tenemos. Y el chico Eselsior te trae tres o cuatro veces al semana..

—Y ¿ya leís todos?

—¡Qué va! Pero colestón tenemos

—¿Y el perlióricu dices que trajo el boda de la Roshali? ¿Cuál?

—¡Todos, hombre! Con lista de erre-galos y todo, como los marqueses y los ricos.

¿Muchos tuvo?

—¡Ené! ¡Ya lo creo! Cacharros pa la sukaldía: casuelas, pucheros, sartenes, vasos, platos, fuentes y parrillas. Lo mejor que hasen ahora. Como que compraos estaban en Ferreteria de José Manuel Elizalde que tiene en Pasajes Ancho.

—Una de las mejores que hay en Guipúzcoa disen que es...

—Así dise todo el mundo. Y cuando la gente dise, verdá tiene que ser.

—¿A dónde ibas tú ahora?

—Al pueblo iba, pues.

—¿Viaje de negocio, o así?

—De compras solo. Que lus eléctrica vamos poner en el caserío y cordones y bombillas y lo demás pa istalación que base falta, Y tú, ¿dónde vas, también?

—Herramientas de caserío neseditamos pa trabajos del campo, y a ver si encontraba baratas iba.

—¿A dónde?

—No sé. Que preguntar tenía en el pueblo...

—Yo te diré. Más mejores y más baratas que donde yo te diga, no encontrarás. ¿Dónde, pues?

—En Pasajes también: en Ancho. En Ferreteria de José Manuel Elizalde.

—¿También herramientas tiene?

—¡Ya lo creo! ¡De todo tiene aquel Y bueno, además; ya te digo.

—Allí iré, pues. Con que...

—Juntos iremos, si quieres. Que cosas de eletrisidá tengo yo que comprar, también...

—¿En Pasajes?

—¡Claro! Donde José Manuel Elizalde.

—¿También tiene?

—¡Claro! De todo tiene aquel. ¿No te digo?

—Vamos, pues.

—Eso. Y en Rentería tomaremos el tranvía pa ir a Pasajes.

—Mejor a pte; que hay sol y el ejersisio de andar es muy bueno.

—Como quieras. Vamos, pues, a Pasajes Ancho, a hacer nuestras compras en el Ferreteria de José Manuel Elizalde.

# Página infantil



Angelito Rodés



María Mercedes y María Luisa Zabalozuazola



Juanito Molla



María Milagros Ecenarro

FIGURAS RENTERIANAS

## Hablando con D. Luis Samperio

Quien conozca sólo de vista al caballero con cuyo nombre encabezamos el presente artículo, advertirá en él exteriormente a un atildado «gentlemen» que ha practicado el deporte en su juventud, a una persona «bien», en una palabra.

Pero como los que de cerca le tratamos sabemos que tuvo en sus tiempos el prestigio imborrable de ser uno de los más famosos pelotaris, llevando en triunfo a tierras americanas en su ardiente corazón de vasco en unión de otro atleta renteriano, D. Vicente Elicegui, el nombre de Rentería, cuna de ambos, creemos de justicia dedicarle un breve artículo en esta revista, no interviú ni cosa parecida, sino el reflejo de una conversación sostenida con él, que siempre amable y atencioso con nosotros, tuvo la bondad de contarnos cosas relacionadas con la profesión que tanta gloria, y tanto dolor también le proporcionó.

Advertimos inmediatamente al hablarle de su afición, mejor dicho de su pasión favorita, aquel acento encendido de muchachez, de brío, de acometividad que tuviera seguramente en aquellos lozanos años de su juventud, en los que su arrogante prestancia llenaba las canchas con su juego excepcional.

Y al expresarle nuestra incumplida añoranza de no haberle visto jugar, pasa una sombra de desilusión por su rostro, como un deseo insatisfecho de algo que no pudo realizar por completo. a pesar de su titánica voluntad.

—Pero si jugué muy poco; fui flor de un día cinco años escasos de jugador, y con este brazo...

—¿Pero cómo fué?

—No sé, — nos contesta, — algún «boleón» sin duda, y cuando más entusiasmado me hallaba jugando, un

dolor agudísimo como un trallazo, algún tendón distendido, y luego... mi desesperación, médicos... masaje... electricidad... hasta curanderos y baños en la piscina de Lourdes... en fin, no se puede Ud. imaginar lo que me hizo sufrir este dichoso brazo, alejándome de los frontones a mis 26 años de edad.

Callamos un instante, recordando lo que desde niños hemos oído acerca de la famosa bolea de Samperio,

elegante, segura y potente, y seguidamente el famoso ex-pelotari nos explica que aún, ahora que la ceniza de los años se muestra en su cabeza, le gusta con locura el juego de pelota. Allá, en la Argentina, su habitual residencia, está muy en moda el deporte vasco como ejercicio higiénico sin rival. Se cultiva preferentemente la especialidad de la paleta, con pelota de gas. Infinitas asociaciones, algunas muy poderosas, propagan las excelencias de este juego, para jóvenes y viejos, y por la cómoda modalidad del mismo, — pelota viva y frontón pequeño, — reputan este deporte como el mejor.

Ahora, que «los clásicos», — me confiesa mi interlocutor, — jugamos a «share» o red. Cosa bonita y fina, afirma D. Luis.

Hablamos de la cesta moderna, declarándome el famoso ex-zaguero que cuando él veía que no podía restablecerse de su brazo, probó con cestas algo mayores de las que usaba, y asombrado, veía que su alcance era infinitamente mayor, pero como tenía que sacrificar su famosa bolea,

aquella bolea que fué terror de los delanteros, — añadimos nosotros, — optó en su digno orgullo de artista, retirarse de la pelota antes de dejar de ser Samperio, es decir, de perder su jugada característica e inimitable.

¡Bello gesto de un artista pundoncroso que prefiere



D. Luis Samperio, el año 1890

# La fiesta de toros en Rentería

No a título de erudición, sinó al de curiosidad, y creyendo ameno el tema, hemos escudriñado papeles antiguos, y vemos por ellos, que siempre hubo, desde tiempos remotos, afición en Rentería a esta fiesta típica española, si bien los espectáculos que en diversas épocas se celebraron, apenas salieron de la categoría de entretenimiento o fiesta popular, sin llegar a la de espectáculos serios, y seguramente, por ello, el pueblo se divertía siendo actor en los mismos, lo que indica claramente



sú perduración en las fiestas patronales a través del tiempo

Y para la debida ordenación de recuerdos, vamos a dividirlos en dos épocas, antigua y moderna, con cuya distinción sencilla, se verá que poco variaron de una a otra los espectáculos taurinos en Rentería

+++

El dato más remoto con que hemos tropezado en nuestra búsqueda, alcanza a 1598. Hay una libranza de esta época por la que se manda pagar a Esteban de Maincia y consortes, tres ducados por coger un toro para regocijar la fiesta de la Magdalena

También hay otra de 5 de Octubre de 1661 por la que se manda librar al señor jurado mayor, Bernardode Aguirre, «tres mill maravedis de vellón por mill y quinientas garrochas que se emplearon en la fiesta de toros de Santa María Magdalena.

Por lo visto, serían muchos los toros corridos para emplear tantas garrochas.

En 1798 también se corren toros, ya que D. Juan Bautista Portu, alcalde, saca a remate la construcción de barreras, que importa ciento y más ducados.

En 1805 se prohíbe en absoluto, por real mandato, dar fiestas de toros y novillos de muerte. El buen rey Carlos IV, sin duda debía estar harto de cuernos, no sin razón.

Vemos en 1820 una curiosa y

económica cuenta presentada por el Regidor decano D. Ignacio de Irigoyen, por poner y quitar barreras, con inclusión del coste de garrochas y banderillas que se emplearon para las novilladas, que asciende a la módica suma de ciento setenta y siete reales vellón. Se administra bien entonces la villa

Muy curiosa es una carta firmada en Deva el año 1825 y dirigida por D. Juan Bautista Eguía a D. Sebastián Antonio Sorondo, seguramente Alcalde de Rentería. En ella comunica el primero al segundo que ha hablado con el Zapaterillo y el Marinero, que son los mejores toreros conocidos por aquellas cercanías y que vendrán a lidiar los toros en los tres días que señala, y otro compañero y quizá alguno más «porque dos hombres en la plaza son pocos». Tienen que marchar el día 27 a Bermeo, pero vendrán por 1.000 reales y los brindis libres (o sea el sablazo). Si se quiere, pueden traer novillos de Deva, que hay en aquella jurisdicción, Serían los de Lastur, en Iciar.

Estos seguramente serían toreros de pueblo, honrados artesanos o quizá bohemios trashumantes que de pueblo en pueblo se sacaban modestamente la vida con la ayuda de los «brindis libres».

En 1827 se prohíbe torear al pueblo, permitiéndose únicamente a los toreros, señalándose al contratista del tablado o tendido, la condición de cobrar 2 reales vellón por plaza.

Hay una curiosa petición de D. Juan Ignacio Aldaco, para poner tabladós «en las cabezas o tramos que caen hacia la fuente pública y por la banda de Capuchinos, de un extremo al otro en ambos lados».

No atinamos a discernir que lugar es este que indica el peticionario, a no ser el lado Norte de la antigua plaza del Arrabal, hoy de los Fueros.

En los años siguientes, nada de particular aparece en los viejos papeles que hemos hojeado. Únicamente solicitudes y cuentas de barreras y tabladós. prueba de que la fiesta seguía arraigada y perenne en los programas de regocijos populares.



Y entramos en la época moderna. de la cual conservamos vivos recuerdos, con los que vamos a procurar amenizar, en nuestras modestas posibilidades, estas cuartillas.

El año 1892, varios vecinos de la calle de la Magdalena solicitan permiso

El buen «Barbi» que era bastante enclenque, no podía con la muleta; decía que debía ser de manta a juzgar por el peso.

También alegaba que el estoque era de plomo y se doblaba. Todo esto, naturalmente, eran visiones del miedo espantoso que el pobre rapabarbas tenía.

Presidió la fiesta el entonces cabo de la guardia municipal, hombre de barbada y temerosa faz, que indignado por la «paura» de nuestro hombre, no halló más medio de terminar aquello que bajar a la plaza dejando su elevado sitio, y cojiendo del brazo al émulo de Cúchares, zamparlo en la perrera, vestido de torero como estaba y dolorido de algunos coscorrones que el torete le administró.

En los años siguientes desfilaron por el frontón varios modestos novilleros, de los que recordamos a Bernalillo, Valerito Alvaradito, Venadito, Lladito, Navarrito de Bilbao (?) y otros muy modestos coletudos.

En 1925 se hizo un ensayo de novilladas en el terreno de la fábrica Olibet, y fué empresario el Ayuntamiento. Por cierto que aquel año, con motivo de la primera piedra del monumento a los hijos ilustres hubo una capea aristocrática en la que se lucieron la medicina, la arquitectura y la farmacia, por medio de sus representantes, saliendo necesitada de algo de árnica la última de dichas especialidades.

Posteriormente, —y llegamos ya al fin, para fortuna tuya, amigo lector, —una empresa particular, con muy mala suerte, construyó una modesta plaza en el lugar mencionado y no ganó dinero, debido a contratiempos hijos de el escaso sentido de empresa que puso en sus actividades, limitadas a la organización de deficientes espectáculos, que además, justo es consagrarlo, tropezaron con una

mala suerte persistente que dió al traste con el negocio.

Durante su gestión vimos a un torerito muy apañado, Calderón de la Barca, a quien un apoderado poco humano, llevó a un fracaso muy sensible, pero que afortunadamente no ha perjudicado a su carrera de novillero, por lo que hemos leído recientemente en la prensa.

Para que nada faltase en esta desdichada plaza, donde también se dieron espectáculos de cine, boxeo, titeres, bailes, etc., hubo también su correspondiente bronca épica, por culpa de un presidente y de la empresa que no tenía sustituto de un toro mansísimo que hubo que meter al corral.

Se nos olvidaba consignar una lucidísima becerrada a favor de los huérfanos ferroviarios y la actuación de Llapisera que siguiendo la «jettatura» que cual maldición gitana pesaba sobre esta desdichada empresa, perdió bastante dinero como empresario en dos funciones.

Y termino, lector, haciendo votos porque en Rentería, en la futura, porque en la moderna no hay sitio, se destine una plaza a aquella fiesta típica de los novillos embolados que tanta gente atraía a la Villa, y que hoy, en Tolosa, asimismo es el número culminante de las fiestas de Carnaval.

Poco factible creo la construcción de una plaza de toros, por la carestía palpable de esta fiesta, ya que para no hacerlo bien, es mejor dedicarse al «género chico» de los toros, o sea a más o menos importantes novilladas o capeas de embolados que indudablemente, bien organizadas, serían un número de gran atracción, sobre todo en los festejos patronales, como quedaron grabados en nuestros recuerdos juveniles de aquella edad dorada que no se vive más que una vez.

Frinz.

## BANCO DE SAN SEBASTIAN

FEDERADO CON EL BANCO HISPANO AMERICANO

**Capital: 20.000.000 de pesetas**

**Reservas: 4.700.000**

Oficina central: Avenida de la Libertad, número 19 :-: SAN SEBASTIAN

### SUCURSALES Y AGENCIAS:

ALEGRIA  
ANDOAIN  
ATAUN  
AZCOITIA  
BEASAIN  
CESTONA  
DEVA  
AZPEITIA

EIBAR  
ELIZONDO  
FUENTERRABIA  
IRUN  
HERNANI  
MONDRAGON  
OÑATE

ORIO  
OYARZUN  
PASAJES  
PLACENCIA  
RENTERIA  
SEGURA  
TOLOSA

USURBIL  
VERGARA  
VILLABONA  
VILLAFRANCA  
ZARAUZ  
ZUMARRAGA  
ZUMAYA

Libretas de crédito circulares pagaderas en todas las dependencias de la provincia, a la vista al 4 1/2 %.

Cuentas corrientes en pesetas y en moneda extranjera, a la vista, al dos y medio y tres por ciento.

Bonos a vencimiento fijo de un año con cupones pagaderos trimestralmente.

DESCUENTOS = PRESTAMOS = CREDITOS = CAMBIO = BOLSA

# LA MODA DE LAS BOINAS

No es extraño que se generalice el uso de la boina a todas las clases sociales. Prenda graciosa y cómoda, merecía esa predilección.

Lo malo fué que la juventud dorada puso en ella sus pecadoras manos y su cabeza aturdida, y ya se sabe que con la misma facilidad con que la tiranía de la moda impone sus caprichos los anula y archiva.

Bueno estuvo que la gente bien, como se dice ahora y no se decía entonces, calase la boina al vestirse de frac para bailar un aurresku en la Plaza de la Constitución ante las reinas de Inglaterra y de España. Un aurresku sin boina viene a ser lo que unas sevillanas sin palillos.

Pero los festejos regios pasaron y la boina quedó en la cabeza de mozos aristócratas, que la hicieron complemento del traje de etiqueta. De esa guisa iba a bailar cotillones al Gran Casino, y es lo cierto que la típica «chapel» le iba al «smokink» o al frac como al hábito de un santo un par de pistolas.

## URTIAGA os recomienda hacer las reparaciones no en Relojerías de postín, sino donde haga el maestro

El ingenio industrial de un Elósegui había elegantizado la prenda dotándola de torro interior de seda y badana, como los sombreros. Llegó el fabricante tolosano a tal grado de perfección y rapidez en el arte de confeccionar boinas, que un día que visitó la fábrica D. Eduardo Dato, entonces ministro de la gobernación, vió tejer, teñir, secar y armar una boina con la que se cubrió al entrar en San Sebastián. La visita había sido improvisada, la boina llevaba bordado el nombre del personaje. El previo amaño estaba descartado; no había trampa ni cartón en aquel vértigo de fabricar.

gapito Ponsol, se hartaba de vender boinas; los clientes formaban cola a la puerta de su establecimiento, en la esquina de la calle de Narrica y la plaza de las Escuelas. Como buen «erriko-sheme», coloraba la boina en la cabeza del comprador según mandan «laungoikoa» y los cánones: es decir, respetando su airosa redondez, sin estrujamientos, sin alteraciones...

¡Sí, sí! ¡Había que oír luego a Urtchalle, el veterano trovador de Rentería, uno de los más castizos cantores de zortzikos guitarra en mano, al pie de una ventana, émulo de Iparraguirre en lídes filarmónicas y amorosas y en alternar la ronda nocturna con vistas a Cupido y la bélico militar de los días de guerra civil.

Era fama y veraz historia que en más de una ocasión escuchó el silbido de las balas carlistas como eco de sus endechas líricas entre las sombras que al envolver un caserío encubrían sus galanteos y que tan valiente como al batirse con el enemigo lo era ante los riesgos de la aventura donjuanesca.

Viejo y achacoso ya en los años de la moda de la boina, había venido a parar en carterero de Rentería, con cuyos modestos haberes atendía a las imperiosas necesidades materiales del vivir. Las morales las daba por satisfechas con el vibrante recuerdo de sus mocedades y la asistencia el día de la Magdalena, en Rentería y en el Jai Alai donostiarra, cuando se presentaba ocasión, a un partido de pelota, si entre los pelotaris figuraban los renterianos, aquel inmenso Elósegui, que por ser rey de las canchas e ídolo de frontones americanos, le sentaba a su mesa en Buenos Aires, el presidente de la República Argentina; aquel enorme Samperio, maestro en el juego limpio, elegante, señoril, que lo mismo que devolvía una pelota en impecable voleo desde el último cuadro, se sentaba ante el piano y ejecutaba magistralmente; aquel maravilloso Gamborena, que de mocoseite repartidor de pelotas en Rentería, pasó a chico en grande, a desmembrada enciclopedia de todas las jugadas, asombro de públicos, refinador de las travesuras de Belouqui y las habilidades del Manco de Villabona.

Claro es que Urtchalle, al volver la vista a su pasado, recordaba los esplendores del juego ciertamente clásico, el de pala y el de remonte, que encendía entusiasmos populares y hacía de cada jugador notable un caudillo de masas que le daban escolta a los pueblos donde iba a entendedérselas cesta o pala en mano, con un rival.

Claro es, también, que ponía el grito en el cielo cuando

observaba que la cesta relativamente corta de los Mardura, los Irún, los Portal iba alargándose hasta adquirir proporciones de catapulta en los hercúleos brazos de un Pedrós para degeneración del pulquérrimo juego de volea en el casi siempre sucio del revés, restando espiritualidad y esbozos de atletismo a la lid pelotárica, precipitándola en doloroso e inevitable decadentismo.

Lo de la mistificación de la cesta corría parejas para Urtchalle con la profanación de la boina por la moda.

Había que oírle cuando observaba el desfile de la joven aristocracia en pos de las patatitas «soutléés» de «Oarso Ibai» luciendo la boina azul escandalosamente mixtificada.

¡Eso no es boina! —exclamaba con enojo— ¡Eso es un tejadillo a dos aguas!

Es verdad que una de las modalidades en el uso de la boina consistía en levantar su parte anterior formando ángulo agudo que la daba aspecto de cubierta de dos vertientes.

¿No tienen modelo del qué copiar la manera de ponerse la boina, —exclamaba en el colmo de la indignación— ¡Qué vean a los miqueletes! ¡Qué miren a los pelotaris!

—Conforme—le decía yo—; pero que no se les ocurra copiar a «Shoshua».

«Shoshua», el entonces padrino de Gamborena, solía encasquetarse la boina hasta las cejas por delante y hasta el cogote por detrás.

Bueno—respondía el simpático Urtchalle—, a los que no estamos en edad de presumir, se nos puede permitir la indolencia. De todos modos prefiero una boina a lo «Shoshua» (popular renteriano, D. José Antonio Loinaz), a una a lo maniquí de sastrería.

¡Cómo ponderar los refunfuños del viejo renteriano cuando la boina pasó también a ser prenda de moda femenina!

Violentamente deformada y cruelmente perforada por sendos agujones, la clásica prenda sufrió la tortura de alcanzar rango caricaturesco. Ponsol seguía vendiendo boinas a todo vender.

En cabezas femeninas, la boina llegó a adquirir traza, no de tejadillo de dos aguas, sino de pagoda china que a los Urtchalles debió inspirar cosas feas dedicadas a Confucio.

Felizmente, la moda pasó, se consolidó el uso de la prenda.

Serafín Baroja que también era devoto de ese detalle de la vestimenta vasca, decía que prueba del respeto que inspiraba la boina era que a ningún «cashero» se le ocurriría montar en sus maizales un monigote de los llamados con exacta propiedad espanta-pájaros, sin echarse a buscar previamente un sombrero viejo; jamás una boina. ¡Era refinar el culto!

es que también tiene no poco de emblemática. La boina roja recuerda triunfos orfeónicos; y con una chapa por remate, bizarrías épicas: Wad-Ras en Africa, Choritoquieta en Guipúzcoa.



No olvidar que el despertador marca Paz, se vende en la Relojería URTIAGA.

La Relojería URTIAGA, no engaña a su clientela vendiéndola despertadores de 4 pesetas.



# RAFAEL M.<sup>A</sup> GARMENDIA

DEPOSITO DE TEJIDOS DE HILO DE LAS FABRICA DE RENTERIA

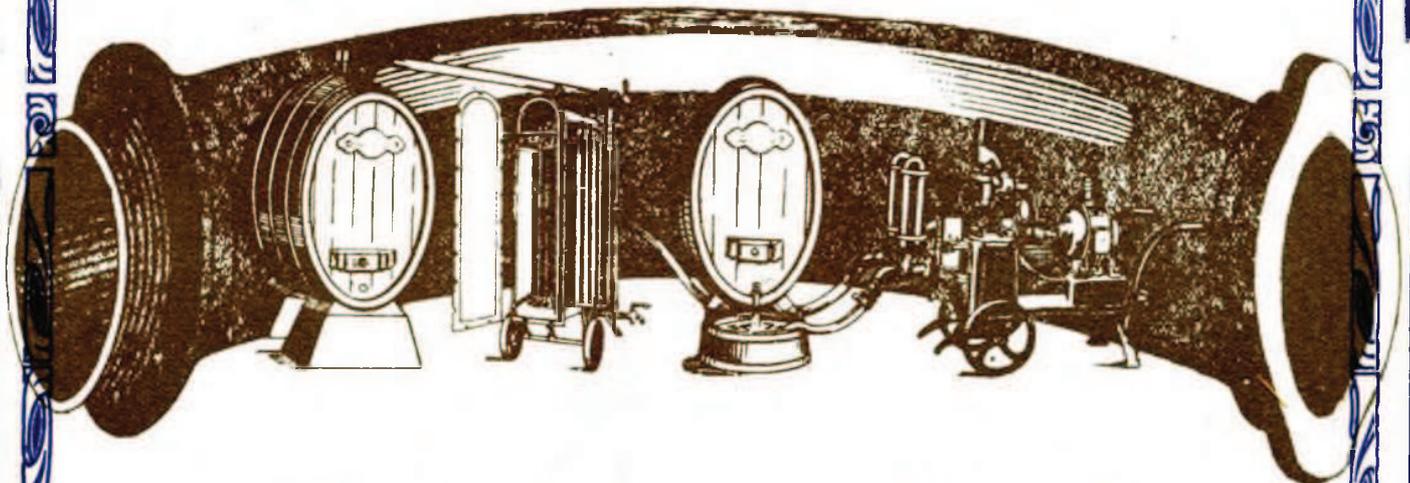
LIENZOS A PRECIOS DE FABRICA

TOHALLAS, MANTELERIA Y SABANAS CONFECCIONADAS

TELEFONO 6008

ALMACEN DE ACEITES DE OLIVA  
VINOS Y AGUARDIENTES  
al por mayor

## Antonio Areizaga



Teléfono 6107

RENTERIA

TALLER MECANICO  
DE CARPINTERIA

## ENRIQUE IMAZ



CALLE MAGDALENA  
TELEFONO 60114

RENTERIA

**MANUELA GARCÍA**

(Sucesora de García de la Yedra)

Comestibles y Juguetería-Tejidos y  
Novedades - Se confecciona toda  
clase de ropa para Señoras y Niños

Viteri, 16 :: RENTERÍA

Confitería, Ultramarinos Vinos y  
Licores

VIUDA DE

**PEDRO JÁUREGUI**

MAGDALENA, 4 :: SANCHOENEA, 1

RENTERÍA

Gran Comercio de Ultramarinos  
DE LA VIUDA DE

**FIDEL PUEYO**

Inmenso surtido en Legumbres, Embutidos,  
Huevos frescos, Conservas de las mejores  
marcas, Quesos, Mantecas y Comestibles  
finos, Mercadería y otros artículos

Uranzu, 3 :: RENTERÍA

PELUQUERIA LA MODERNA  
**JOSÉ PÉREZ**

SERVICIO ESMERADO, MONTADO CON TODOS LOS  
ADELANTOS MODERNOS DENTRO DE LA HIGIENE.  
ESPECIALIDAD EN CORTES DE MELENA

CAPITANENEA, 12 :: RENTERIA



ZAPATERÍA  
**ISIDRO BENGOCHEA**

SE ARREGLA Y SE HACE TODA  
CLASE DE CALZADO SOBRE MEDIDA  
Especialidad en Calzado de Goma  
Sanchoenea, 31 - Capitanenea, 15  
RENTERÍA

**JOAQUIN ANDUEZA**  
ULTRAMARIOS

Depósito de Jamones y toda clase de  
Embutidos - Quesos de la Región

Plaza de los Fueros - RENTERÍA

**MANUEL AIZPÚRUA**

Taller de Modelos para Fundiciones  
Planos y Presupuestos

Avda. de la Estación de la Frontera

Teléfono 6135 - RENTERÍA

**PIO ETXEBERIA'REN. - Zalgaitoki**  
ABEREENTZAKO ZALDALEAK ETA GUSTITAKO AZIYAK

Zer nai dezu  
Arto gai gari?  
Errien daukazu  
Merke ta ugari.

Santa Clara, 2

Eriñe beste gabe  
Landare mardulak?  
Erosi emendik  
Azi indardunak.

Lasto, olo gabe, altzagon  
ikulua onuntzian  
Emen artuko dezu aukeran  
kaletik auntzian,

Teléfono 6067

**Francisco Rodés**

XXXXX

Comisiones y Representaciones

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR DE  
CEREALES, SALVADOS Y PAJA

XXXXX

Plaza de las Escuelas

Teléfono 6149

RENTERÍA

**León Ayerbe**

XXXXX

Comestibles y Albacería

Inmenso surtido en Juguetería

Vinos y Licores

MAGDALENA, 8

RENTERÍA

**PEDRO IGNACIO JÁUREGUI**

Comestibles finos. Confitería, Conservas de todas clases: Vinos y Licores  
Unico depositario en Rentería de los famosos cafés tostados de la CASA PAULISTA

Calle del Medio y Plaza Principal :: RENTERÍA